

Por todas las iglesias -y esto es cada día-
cantan laudes ante ella toda la clerecía;
todos festejan y honran a la Virgo María:
estos son ruiseñores de gran placentería.

(Gonzalo de Berceo)

Noviembre...A tus pies, **Virgen de Lourdes**, iniciamos el último mes del año, la despedida del tiempo ordinario y el paso al Adviento, que se inicia, el día **dos de Diciembre**. Y si, nuestra Madre y nosotros con ella, comenzaremos nuestra preparación, iniciando Diciembre, con la **Novena a la Inmaculada**, qué no es más, que un abrazo de hijo a su Madre, pidiéndole su amparo.

Queremos llegar, con nuestros cantos, a Jesús, de la mano de la Virgen de Lourdes y que mejor manera que abrir la celebración llenos de gozo y alegría, "**Vayamos jubilosos al altar de Dios**", este hermoso canto, pertenece a la Misa Comunitaria de **Goicoechea Arrondo** y **Antonio Danoz**. Los cantos de esta Misa, fueron de los más populares, antes de la llegada del Concilio Vaticano II y... ¿Por qué no seguirlos cantando tras el Concilio Vaticano II? Nuestro objetivo es que toda la música que acompañe nuestras celebraciones, sea música litúrgica, concebida para la misa, que exprese lo que se viene a celebrar y que con su belleza, eleve el alma. Crear un clima de oración, eso es lo que hace, este genial compositor, **Eusebio Goicoechea Arrondo**, un redentorista, que en el año 1958, se propuso dar un giro a la música que había hasta ese momento. Textos en castellano, en la lengua del pueblo y ritmos que estimularan la participación. Una gran novedad para la época. La Editorial del Perpetuo Socorro, fue la encargada de publicar esta obra, que se llegó a cantar, incluso, en América.

Con la llegada del Adviento, cerraremos también el Ciclo Litúrgico B, caracterizado por los Evangelios de San Marcos y comenzaremos el **ciclo C**, en el cual, será **San Lucas** el protagonista, el mismo que en el Capítulo 7, nos cuenta esta preciosa historia del Centurión, que entonaremos en la Eucaristía, "Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero dilo de palabra y mi criado quedará sano". Entraremos en este pasaje tan hermoso, con la música de **Beovide**. Esta frase, extraída del Evangelio, se repite, continuamente en el canto, sobre una música que inicia, con un gran recogimiento, en un tono menor, reflejando musicalmente, el momento anterior a recibir al Señor, para, con un cambio de tonalidad, a modo Mayor, pasar posteriormente a una explosión total, queriendo mostrar la alegría y la transformación de nuestra alma, cuando entramos en comunión con Jesús.

Que esa alegría que hemos querido manifestar con los cantos de este mes de Noviembre, se contagie y vivamos la Novena de la Inmaculada reflejándonos en el corazón de María, llenándonos de paz, de amor y de dicha, la misma que ella tiene, por la pronta llegada del Niño

¡Virgen de Lourdes, ayúdanos en nuestros propósitos!